



4-ÚLTIMAS NOTICIAS—Domingo 27 de Febrero de 1977

Apuntes de Ierthulia

## Alvaro Barros, Arquitecto de una Nueva Voz Austral

Por SÜETONIO

Luis Sánchez Latorre me habló, hace algunos meses, de un escritor llamado Alvaro Barros. Le pareció "digno de atención" por su estilo, por su técnica ajena a toda influencia y por su extraordinario sentido de síntesis, que no menoscaba una singular fuerza expresiva. "Barros —me dijo— ha publicado un libro de cuentos titulado *Al Sur del Beagle*, con un encomiástico prólogo de Francisco Coloane. Léelo, Te gustará".

Lo lei y estoy de acuerdo con Sánchez Latorre y una vibración muy personal en esta prosa de frases cortas, puntuadas como desconectando la coma, y más la connotación lógica del punto y coma, cual si quisiera alzar el término del pensamiento y dar paso a las sugerencias quebradizas de los espacios y silencios de "Al Sur del Beagle".

Un día voy en busca de Alvaro Barros. Lo encuentro en su oficina de la Dirección de Turismo. Es un hombre muy serio, sin dejar de ser amistoso y amable. Usa barba mestiza. ("Nació en Lillo, caleta de pescadores en la costa de Curicó, en 1911. A los 7 años, su familia lo trasladó a Maipú, una de las milicias dombochucas en el Pacífico Sur"). Anotemos que es arquitecto, que estuvo en Magallanes en 1945 construyendo casas para los pobladores. Allí entró en el paisaje, en cuerpo y alma. Navegó por él. Conoció a los últimos aborígenes yámanas, que le aportaron magníficos temas.

**HOMENAJE  
AL HOMBRE  
DESCONOCIDO**  
El libro de Barros nació

ha buena estrella. A poco de asumirse a las estancias de las librerías obtiene el honroso galardón

de la Franja de Oro 1976, alcanzado también por Cuervo, Alone y Vicente Huidobro (Obras Completas).

"La verdad es que no esperaba una distinción tan honrosa. Ya estaba más que satisfecho con el prólogo de Francisco Coloane, uno de los valores que honran a las letras de la Isla española. Yo sólo considero mi obra como algo escrito con mucho

amor por los hombres y las tempestades del extremo meridional de nuestro país...".

Lo señala en la dedicatoria: "Yámanas, campesinos, lebreros y gente de mar al sur del Canal Beagle, humanidad sufrida, chilenos desconocidos, perdonen y acepten este homenaje".

Bello homenaje, a no dudar.

Así describe a uno de

esos chilenos ignorados: "Grueso, ancho, algo desparpado y bamboleante al caminar con sus botas negras de agua. A los 60 años corre entre los troncos, ágil como guanaco, de esos relinchadores que viven al interior de Navarino. Puerto Toro es su tierra. Allí, sólo como un faro. Así de brillante".

—Se ha dicho que su técnica es cinematográfica...

"Sí. Creo que eso es lo correcto, lo que me define más cabalmente. Pienso que el cine, la televisión y la radiotelefonía se expresan en términos directos, cortantes y que, sometidos a exigencias de tiempo y espacio, deben completar ideas con un mínimo de palabras... Eso es para mí el estilo de hoy".

El cronista lo mira extraño. No está muy convencido de que tal enfoque, tipo "medio de comunicación", se adecue a la literatura, que requiere vuelo creativo, que debe valerse de imágenes y de cierto natural encantamiento que, en buenas cuentas, es lo que la infunde al hueso.

**EL SENTIDO  
DE LAS  
PALABRAS**

Barros responde con un gesto que no significa "no sea idiota", sino "vamos entendiéndonos...".

"Creo que Coloane explica esto cuando afirma que a menudo queda una palabra oscilando con sus significaciones entre dos

puntos seguidos, cual si fuera una ola o una piedra escorriendo misteriosamente sus inesperadas proyecciones... Una palabra... Una frase...".

—Puede ser... puede ser... Claro, Humpty Dumpty estaba convencido de que las palabras no significan sino lo que nosotros queremos que signifiquen...

Alvaro Barros escribe así, por ejemplo: "Unbecuf. Comederos de verano. Hasta donde quiera mirarse, ninguna nube. Desde Tekenika viene el viento suave. Un enorme alcornoque espera junto al agua espaldándose el plumaje. La hembra estará en su nido empollando".

Y nada más para describir un paisaje desolado.

Y este otro botón:

"Después del temporal los viejos esperaron hasta la media mañana para navegar al islote Augusto, al oeste de Caleta las Casas. A poco de remar el viento dio un giro de extrañeza señalando algo sobre el mar suavizado. Vieron la chalana de la goleta El Trauco. Estaba sin tripulación. ¡Como al viento! No era eso. Avanzaba. Vuela del sur y llevaba rumbo fijo. Proa al noroeste, al Cabo María de Isla Pictor".

Uno va haciendo descubrimientos sobre libro de las Ediciones Aconcagua, Colección Mistral. Leyéndolo se sabe más y mejor cómo es ese coslín del planeta.

661410

## Alvaro Barros, arquitecto de una nueva voz austral [artículo] Suetonio.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alvaro Barros, arquitecto de una nueva voz austral [artículo] Suetonio. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile